

UN CONDE-VAMPIRO

EN LA ESPAÑA MEDIEVAL

Más de dos siglos antes de que el sanguinario **Vlad Tepes**, más conocido como “Drácula”, llenara los campos de Valaquia y Transilvania de cuerpos decapitados o empalados, lo que le valió el apodo de *El Empalador*, parece ser que en tierras hispanas, un personaje vampírico sembraba el terror por los campos del Empordá (Girona). Todo empieza el año 1212, cuando los reyes de Cataluña-Aragón, **Pedro II**, Castilla **Alfonso VIII** y Navarra **Sancho VII** junto con diferentes nobles extranjeros, deciden dar una batalla definitiva a los musulmanes, en lo que ha pasado a la historia como batalla de Las Navas de Tolosa (Jaén).

Entre los muchos extranjeros que llegan a tierras hispanas, y posiblemente a las órdenes de los obispos de Nantes o Burdeos, cabalga un noble, posiblemente centroeuropeo de nombre **Strucc** o **Struck**.

Tras el conflicto bélico, en que los árabes salen derrotados, algunos de los caballeros extranjeros se afincan en tierras españolas, y Strucc, que parece ser que era conde o pequeño señor feudal en su tierra, o al menos eso se cree, recibe un pequeño feudo en el norte de Girona, concretamente en la zona de Llers, tierra famosa por su ancestral tradición brujeril.

Este personaje, que parece ser que dirigió el actualmente casi destruido castillo de Llers, se casa con una mujer noble de la zona, y destaca por su caballerosidad y su buen trato con los súbditos que habitan cerca de la fortaleza que algunos años más tarde pasaría de manos de los Llers, a los Rocabertí. El noble tuvo la desgracia de enviudar pronto, y el cadáver de su esposa es enterrado en la colegiata de Sant Feliu de Girona, un antiguo templo visigótico reconstruido en el siglo XII, donde existe aún hoy una tumba perteneciente a la esposa de un caballero de nombre **Arnalli Estruccionis**, muy posiblemente Strucc del castillo de Llers.

La vida del noble sigue igual, pero un día, se ve obligado a mandar ajusticiar a un grupo de mujeres acusadas de brujería. Dice la historia que antes de morir quemadas, aquellas pobres mujeres maldijeron a Strucc. Algún tiempo después, éste murió, y es a partir de ese momento que empiezan a suceder hechos extraños en la comarca. Ataques nocturnos, misteriosas muertes, etc. El pueblo dice que el conde se ha convertido en un

no-muerto y sienten miedo por las noches, por lo que deciden llamar a un monje, mientras otros creen que a un kabalista de una población cercana y con un famoso *call* o judería, que ayudado por sus conocimientos mágicos y esotéricos, logra que el conde Strucc, vuelva a descansar en paz y eternamente.

La historia pasó a ser leyenda y, con los siglos, es recordado por muy pocos habitantes de la zona, pero aún hasta hace algunas décadas, cuando algunas gentes pasaban cerca del castillo de Llers, edificado el año 1090 y que parece ser que fue el hogar del “conde” Strucc, miraban de reojo, pensando en aquel personaje que por culpa de una maldición, cambió su condición de hombre justo y valiente, por la de un tenebroso *no-muerto*.